

Pedro A. Echarte - Pange lingua

Ultima Hora Ibiza - Artículo N° : 233 - Fecha de publicación : 16-09-2001

Un recital de órgano celebrado en la Catedral el jueves 13 con Adolfo Villalonga como protagonista puso punto final a la programación del ciclo "Estiu al Museu Arqueològic" que ese mismo artista había inaugurado el pasado 28 de junio. Como viene siendo ya habitual en Villalonga el recital fue monográfico, aunque en esta ocasión el tema no fue la obra de un único compositor sino el himno "Pange lingua" a través de versiones de compositores españoles del último renacimiento, del barroco y, como no, del siglo XXI, representado por una obra del propio intérprete presentada en calidad de estreno mundial.

El Pange lingua (Asevera, lengua...) es uno de los himnos más antiguos de la cristiandad; fue escrito en tetrametros trocaicos por el poeta eclesiástico (obispo de Poitiers) Venancius Fortunatus en el año 569, con motivo del regalo, hecho por el emperador bizantino Justiniano II a Radegunda (viuda del rey franco Clotario), de una astilla de la Vera Cruz. El himno entró pronto a formar parte de la liturgia de la Veneración de la Cruz que se celebra el Viernes Santo. No podemos saber si la melodía con la que se canta es tan antigua como el texto, ya que la notación musical tardaría aún unos cuatro siglos en establecerse; pero lo cierto es que esa melodía ha dado origen a multitud de elaboraciones que la toman como "cantus firmus". Entre ellas se cuentan las escogidas por Villalonga para su concierto, debidas a los zaragozanos Sebastián Aguilera de Heredia y Pablo Bruna y a los valencianos Joan Cabanilles y Vicente Rodríguez, señeras figuras del órgano renacentista y barroco hispánico, y a su propio estro creador.

Podría repetir lo que ya he afirmado en varias ocasiones acerca de las virtudes interpretativas de nuestro organista local en un repertorio que frecuenta y en el que ya muestra conceptos y criterios interpretativos personales de indudable interés, sin apartarse sin embargo de los cánones más o menos vigentes en cuanto al estilo de los maestros del órgano español, pero aún más: diré que este ha sido el recital de Villalonga del que más he gozado y que en mi opinión ha sido uno de los mejores que yo le haya escuchado, con un estupendo y sutil empleo de los variados registros del órgano catedralicio.

Villalonga compositor (también lo he escrito ya) me interesa menos. No se puede negar el indudable oficio puesto en juego ni su conocimiento y aprovechamiento de los recursos del instrumento, pero encuentro siempre su lenguaje compositivo demasiado atado a los conceptos del pasado como para aportar algo más vigente en este "postmoderno" siglo XXI.